

Capítulo 5

‘ClimateGate’ y otras fallas del IPCC

El fraude científico más grande de la historia

El 19 de noviembre de 2009 publicó en un servidor de Internet en Rusia un conjunto de mensajes electrónicos cursados entre científicos del Centro de Investigaciones del Clima (CRU) en la Universidad de East Anglia, Inglaterra, y colegas en los Estados Unidos, Rusia y otros países, cuyo contenido permite ver que desde 1995 la información de datos de las estaciones que miden la temperatura, y datos de estudios proxy fueron adulterados de manera constante, manipulados, ocultados, y la información cruda fue negada a los científicos escépticos para su análisis.

Muestra, también, que esos científicos que habían formado una camarilla selecta, mediante sus conexiones influyentes y sus contactos con editores de revistas científicas de prestigio, impedían a investigadores que no comulgaban con la ortodoxia del calentamiento antropogénico publicar sus estudios, o por lo menos demorar su publicación, a veces un año, hasta no tener lista un estudio que contrarrestara el efecto negativo que pudiesen causar. Esos nuevos estudios eran publicados sin ninguna demora, algunas semanas, quizás, contra estudios escépticos que eran detenidos en ‘peer review’ durante un año y medio!.

Las investigaciones sobre el origen de la filtración de los emails y los códigos de computación en lenguaje Fortran determinaron que la única posibilidad es el envío del material desde el interior del mismo CRU por alguien que no estaba de acuerdo con lo que se estaba haciendo con las investigaciones climáticas. Los americanos llaman a esta actitud como la acción de un ‘whistleblower’, literalmente, un ‘sopla pitos’, que en español se conoce como ‘*un soplón*’. La teoría de una hacker ingresando al server del CRU ha quedado descartada, aunque se sigue insistiendo que

se trató de un robo de información y el contenido de esos emails ha sido tomado fuera de contexto.

Muy resumidamente, la importancia del *ClimateGate* reside en que la información que era falseada en el CRU y otros lugares, era la empleada por el IPCC y su vasta red de medios de difusión cómplices en el fraude, para promover la idea de un calentamiento causado por el hombre a causa de sus emisiones de dióxido de carbono, que tendría características de catástrofe ambiental sin precedentes en la historia del planeta, que debería ser evitada a toda costa por medio de la imposición de un fuerte impuesto a las emisiones de CO₂. Esta campaña dio nacimiento a los actuales y fraudulentos mercados de permisos de emisión, llamados por algunos como 'indulgencias plenarias para contaminar', y por muchos otros como el esquema de estafas más grande desde la locura de los bulbos de tulipanes negros en el siglo 15, o la famosa estafa conocida como el '*Esquema Ponzi*'.

CRU: Centro de Investigaciones del Clima

El CRU había jugado un rol fundamental en el debate del 'cambio climático': sus científicos, con la ayuda de sus colegas al otro lado del Atlántico había literalmente insertado 'calor' en el Calentamiento Global. Más del que realmente existía. Ellos eran los responsables de analizar los datos de las mediciones de temperatura de todas las estaciones meteorológicas del mundo y compilar una base de datos que se hacía disponible a la comunidad científica mundial. Esos datos se remontaban a las primeras épocas de los registros termométricos en muchos países del mundo.

Una frase clave en el asunto, desde un punto de vista científico, es '**calentamiento sin precedentes**'. Otra frase clave fue la inventada por Ben Santer en 1995 y que reemplazó la conclusión de los '3000 científicos' de que no había evidencias que permitiesen señalar a las actividades humanas como las causas del calentamiento. Santer la reemplazó con: '**Las evidencias muestran una discernible influencia humana sobre el clima.**' Aquí no hay discusión posible. Los científicos que habían aportados sus estudios y habían redactado la conclusión absolviendo a los humanos por el calentamiento, recién se enteraron de que Santer la había desechado y la había reemplazado con la muy personal opinión suya en un acto que se debe considerar un delito flagrante.

No hay ninguna duda de que la humanidad ha liberado a la atmósfera ingentes cantidades de dióxido de carbono durante los últimos dos siglos. Pero el hombre no ha creado este CO₂ de la nada. Fue liberado por la quema de 'combustibles fósiles' que fueron creados en el seno de la Tierra durante billones de años. De acuerdo con la teoría clásica de la formación de los combustibles fósiles como el petróleo, el carbón, el gas natural, etc, ellos se formaron a partir de los restos de antiguas selvas que, bajo la presión de grandes capas de sedimentos y el calor del interior de la Tierra, fue provocando su formación.

Mi opinión es que el origen del petróleo y el gas natural es *abiogénico*, es decir, no proviene de la descomposición de materia orgánica en pasados

geológicos lejanos, sino en la constante formación por la acción del gas radón en las profundidades, más helio y metano, para formar al petróleo y al gas natural. Los depósitos de carbón, mucho más superficiales, sí tuvieron su origen en las antiguas selvas tropicales del viejo pasado. Pero esa disidencia con la teoría clásica no hace a la discusión sobre el cambio de clima, sea natural o antropogénico.

Doscientos años es un pestañeo en la historia de la Tierra, y no es tiempo suficiente para alterar las condiciones climáticas vistas las concentraciones de CO₂ que existían en épocas anteriores al Período Carbonífero, que variaron entre 2000 y 7000 ppm, sin que haya quedado registrado un '*efecto invernadero desbocado*' en las evidencias geológicas.

Las Sospechas comienzan a aumentar

El *Climategate* ha servido para hacer añicos el mito del *invernadero desbocado*. Sirve para escudriñar la manera en que los investigadores del clima trabajan en lo que se ha llegado a considerar el '*desafío más grande de la humanidad*'. El cambio climático. En lugar de ver a una gran comunidad de científicos escrupulosamente investigando la manera en que el sistema climático funciona, y sus relaciones con todos los factores que lo afectan, vemos en vez de ello a una pequeña camarilla de vaqueros incompetentes que se abusaron de cualquier aspecto del marco de las ciencias para construir una fortaleza alrededor de un selecto Club de Viejos Amigos para impedir que los demás científicos pudiesen ver la carnicería sobre la ciencia que eran sus trabajos. Mucha gente está consternada porque esto haya sucedido. Pero sólo pudo suceder porque la 'ciencia del clima' explotó a partir de una minúscula porción del entorno académico hasta convertirse en una industria descomunadamente financiada en materia de unos pocos años, y que ese engaño se haya podido mantener durante tanto tiempo.

Abraham Lincoln, citando a P.T. Barnum dijo, '*Se puede engañar a toda la gente durante cierto tiempo; hasta se puede engañar a cierta gente todo el tiempo; pero no se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo.*'

Hubo un creciente número de calificados científicos que comenzó a darse cuenta de que el asunto de la 'ciencia del clima' era apenas una fachada sospechosa de estar cometiendo fraude, y que las airadas refutaciones a sus argumentos sensatos y científicos basados en las matemáticas, las estadísticas y el mismo sentido común, no eran el producto del rigor científico sino meramente un ejercicio de auto protección a cualquier costo. El velo de misterio comenzó a caer lentamente y dejó al descubierto lo que se ha convertido en el escándalo científico más grande en la historia de la humanidad.

Es imposible reproducir y analizar en un solo capítulo la gran cantidad de mensajes cruzados entre los miembros de esa camarilla en el CRU y Estados Unidos. Por eso mostraré los más significativos y lo que revelan en relación a la falsedad que es el *Cambio Climático Antropogénico*. El ma-

terial podría agruparse en diversos tópicos pero implicaría referencias a una gran cantidad de extractos de material en la literatura científica, y sería necesaria una enciclopedia completa. Pero lo que sigue servirá para abrir una puerta y permitir ver lo que hay en ese recinto pleno de corrupción, debilidades humanas, enormes egos y ambiciones de mantener o aumentar la importancia de las posiciones logradas en el ambiente de la ciencia.

Para hacer comprensible al contenido de los emails para cualquier persona les he quitado la jerga científica, expandí los acrónimos e introduje comentarios explicativos donde los consideré necesarios. Para determinar si mis comentarios son correctos o si he sacado a los emails fuera de contexto, el lector puede ir a su fuente de origen en el sitio donde están publicados, descargar en su computadora el archivo completo y revisar el material original. Se puede descargar desde el sitio: <http://assassinationscience.com/climategate/1/FOIA/mail/>

Reparto de personajes estelares

Michael Mann: principal conspirador en los Estados Unidos

Phil Jones: conspirador principal en Gran Bretaña.

Tom Wigley: conspirador más viejo que comienza a preocuparse cada vez más sobre el futuro escándalo que ve venir.

Keith Briffa: conspirador más viejo cuyas burradas y disparates llevan a que los demás le abandonen a su suerte.

Ben Santer: peligroso, arrogante e ingenioso conspirador en los Estados Unidos –autor de la frase fraude: '*discernible efecto humano*' en el Informe IPCC de 2005.

Otros conspiradores: de variados grados de complicidad e integridad científica.

Escépticos y otras personas sin relación con el fraude.

Abriendo la puerta

Marzo 6, 1996: email 0826209667

Este primer correo del ClimateGate nos recuerda que el dinero juega un rol clave en esta saga. Se nos recuerda el hecho que toda la '*industria del invernadero*' fue creada virtualmente de la nada, mediante la inyección de masivas cantidades de dinero que, de manera totalmente unilateral, requería que los receptores hallasen evidencia de un calentamiento causado por el hombre, y no que se investigase si ***el hombre era, o no, el culpable*** del cambio climático que se percibía.

[4 páginas de un total de 32]